## Pertrechos peligrosos:

## ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS Y CONFLICTO EN LA REPÚBLICA DE GEORGIA



Soldado de Abkhazia en el Cañón de Kodori, que separa Abkhazia de Georgia

Como muchas de las guerras que acompañaron el final de la Guerra Fría, los conflictos de independencia de Georgia no consistieron en una única guerra, sino más bien de una serie de conflictos étnicos y políticos superpuestos, conflicto de Ossetia del Sur, y el conflicto de Abkhaz. Estos conflictos armados no fueron las guerras internas más largas ni más mortíferas de principios de la década de 1990, pero fueron profundamente afectados por la descontrolada proliferación y disponibilidad de armas pequeñas y ligeras.

Solo ahora, más de diez años después de iniciadas las luchas, es posible apreciar el rol que las armas pequeñas y los subsiguientes esfuerzos de recolección desempeñaron en estos conflictos. Luego de una revisión general de los tres conflictos que ocurrieron en Georgia entre 1989 y 1993, este capítulo brinda una detallada descripción de la evolución de la disponibilidad de armas pequeñas durante los periodos de conflicto y post-conflicto. Finalmente analiza los efectos de la proliferación

Georgia no sufrió una única guerra, sino una serie de conflictos étnicos y políticos superpuestos.

Durante los conflictos georgianos de independencia, la disponibilidad de armas pequeñas cambió dramáticamente. En el periodo inicial entre 1989 y mediados de 1991, habían pocas armas pequeñas disponibles y las fuentes de aprovisionamiento eran principalmente no militares. Desde mediados de 1991 en adelante, sin embargo, las instituciones públicas se desintegraron, incluyendo las fuerzas armadas rusas. Las armas pequeñas y ligeras de pronto se volvieron ampliamente disponibles a través de filtraciones masivas provenientes de las bases militares rusas y a través de un próspero comercio regional que involucraba a Azerbaiján y a Armenia, tal como lo demuestran los decrecientes precios de las armas pequeñas después de 1991.

Mapa 6.1 República de Georgia



La mayor disponibilidad de armas pequeñas cambió y agravó el conflicto en Georgia. El resultado fue que para 1992-1993, las milicias armadas habían adquirido por lo menos 40.000 armas con las cuales intensificar su lucha, y los conflictos políticos se vieron transformados de violencia social de bajo nivel a acciones de guerra a gran escala.

En 1993-1995, el Presidente Eduard Shevardnadze restauró un grado de orden en algunas partes del territorio de Georgia. No obstante, a pesar de numerosos intentos de reducir la cantidad de armas diseminadas a todo lo largo del país, se hicieron pocos progresos. La recolección de armas hizo poca diferencia: los ex-combatientes y un público suspicaz dudaron de participar, ofreciendo en su mayoría armas que eran viejas, obsoletas, o inusables. La mayor contribución de los programas de recolección fue la de construir confianza en las estructuras políticas del re-emergente estado de Georgia. Pero el hecho es que la mayor parte de las armas pequeñas, las semillas de futuras luchas, no se vieron afectadas y se mantuvieron en circulación.

Aunque la recolección de armas debilitó a los grupos paramilitares, no dio como resultado un desarme integral de la sociedad de Georgia.

El caso de Georgia demuestra claramente como la restauración del orden político no necesariamente conlleva el final de una amplia gama de efectos directos e indirectos asociados con la generalizada proliferación, disponibilidad, y mal uso de armas pequeñas. Mientras que la mayor disponibilidad de armas pequeñas agravó los conflictos en Georgia a través de la militarización de la política y la primacía de los grupos armados, el hecho de que grandes cantidades de armas pequeñas y ligeras permanecieran en manos de grupos criminales durante el periodo post-conflicto dio como resultado una variedad de impactos humanitarios y de desarrollo.

Estos efectos fueron particularmente visibles en Abkhazia. En el periodo post-conflicto entre los años 1993 y 2001, la disponibilidad de armas, combinada con la falta de estructuras estatales y una extendida pobreza, facilitó la formación y crecimiento de grupos criminales. Estos han hecho una industria menor de la actividad criminal violenta, incluyendo emboscadas, asesinatos, raptos y secuestros. Este legado ha tenido un impacto dramático en la actividad económica, especialmente la producción agrícola, la inversión extranjera, y hasta la capacidad de las organizaciones humanitarias y de ayuda para proveer asistencia a las comunidades afectadas.

Mapa 6.2 Fuentes y patrones de distribución de armas dentro de Georgia



El reciclaje de estas armas para nuevos objetivos desestabilizadores revela la importancia del manejo de los stock y de la seguridad para impedir que las armas pequeñas entren al mercado ilícito, agravando el conflicto y socavando la transición hacia la paz. Esta es una lección que no sólo se aplica a Georgia, sino también a otras regiones en situación de post-conflicto.